

GUIÓN PARA LA LITURGIA



**NOVENA EN HONOR A
MARÍA INMACULADA
DE LA MEDALLA MILAGROSA**

MARÍA, JOVEN DE NAZARET,
FIRME EN LA FE,
COMPROMETIDA EN EL AMOR,
SIGNO DE ESPERANZA.

I. MARIA, BENDITA POR SU FE

(Preside: P. Miguel Angel Renes, C.M.)

<p>Día 1º - 19 noviembre, sábado: Víspera de la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo</p>

**Con María, enraizados y edificados en Cristo,
su hijo.**

(Símbolo: la Cruz y la M)

Liturgia de la Palabra: Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo.

Oraciones del día

Participan en liturgia: Hijas de la Caridad

MONICIÓN DE ENTRADA

Iniciamos, un año más, la Novena en honor de la Virgen en su advocación de la Medalla Milagrosa. Este año lo hacemos entre la fiesta de Cristo Rey del Universo y el nuevo tiempo litúrgico: el domingo primero de Adviento.

A lo largo de estos días, y con el eco de la Jornada Mundial de la Juventud, contemplaremos la presencia y cercanía de la Virgen con todos los que peregrinamos al encuentro del Mesías. Con María, joven de Nazaret, firme en la fe, comprometida en el amor, signo de esperanza viviremos estos nueve días al encuentro de Cristo Rey, Salvador del mundo.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA

Primera lectura: Ezequiel 34, 11-12. 15-17

Salmo 22

Segunda lectura: I Corintios 15, 20-26ª. 28

Evangelio: Mateo 25, 31-46

PUNTOS PARA LA HOMILÍA

NOVENA A LA MILAGROSA dentro del MISTERIO SALVADOR DE CRISTO vivido en la LITURGIA

- Jesús, el Cristo, celebrado y aclamado como Rey-servidor de los hermanos: pide ponernos al servicio de los hermanos
- La Madre ante la Cruz realiza el evangelio: “estuve condenado a muerte y no me abandonasteis”.
- Cristo Rey se hizo PASTOR: (1º lectura): Obedecer al Rey-Pastor: gran “ganancia”: Busca la oveja perdida (Jesús, carga con la oveja, toma la cruz). Venda a la herida (buen samaritano). Las libra de los peligros. Las apacienta (a sus discípulos: “venid a un sitio tranquilo a descansar”)

¿Buscamos al Rey-Pastor? Escuchamos a Benedicto XVI en la JMJ:

“Este descubrimiento del Dios vivo alienta a los jóvenes y abre sus ojos a los desafíos del mundo en que viven, con sus posibilidades y limitaciones. Ven la superficialidad, el consumismo y el hedonismo imperantes, tanta banalidad a la hora de vivir la sexualidad, tanta insolidaridad, tanta corrupción. Y saben que sin Dios sería arduo afrontar esos retos y ser verdaderamente felices, volcando para ello su entusiasmo en la consecución de una vida auténtica. Pero con Él a su lado, tendrán luz para caminar y razones para esperar, no deteniéndose ya ante sus más altos ideales, que motivarán su generoso compromiso por construir una sociedad donde se respete la dignidad humana y la fraternidad real”.

- MARIA correspondió con su vida al Rey-Pastor
- El lema de la JMJ 2011: “firmes en la fe”. Ella creyó que su Hijo vivía entregado al Padre.
- No huyó de la Cruz. Anunciación: “he aquí la esclava”. Ahora: “aquí estoy contigo, hijo mío”
- La Virgen Milagrosa en la fiesta de Cristo Rey:
 - “Ven a los pies de este altar”: donde ofrece el Pastor su mejor pasto; Altar para identificarnos con Jesús, que sana, consuela, que da de comer o beber (Ev. de hoy)
 - “Lleva la Santa Medalla”: María con Jesús. Le encarga cuidar a los hijos: “Mujer, he ahí a tu hijo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Apoyados en María, que ruega por nosotros, presentamos nuestra oración a Dios nuestro Padre, para que su Reino se haga más presente en nuestra vida y nuestro mundo. Respondamos diciendo:

R/. Venga a nosotros tu Reino.

1.- Por nuestra Iglesia para que siempre esté enraizada en Jesucristo y sea testimonio de esperanza, de concordia y de servicio a los pobres.

2.- Por todos los que en la Iglesia tenemos una función de servicio y de gobierno, para que edificados en Cristo siempre estemos dispuestos a servir hasta el final.

3.- Por nuestro país, en esta víspera de Elecciones, para que se celebren en paz y armonía, y cada día avance por los caminos de justicia, solidaridad, amor y paz.

4.- Por los que en estos días acudirán a la llamada de la Madre en esta Novena, que salgan de ella con ánimo y espíritu renovados; por sus familias para que sientan la cercanía de María.

5.- Por quienes no podrán acudir a ningún templo en estos días de la Novena a la Virgen Milagrosa por causa de la distancia, la soledad, la enfermedad... para que nuestra oración les haga sentirse cercanos y presentes entre nosotros.

6.- Por nuestras hermanas, las Hijas de la Caridad, que sigan siendo fieles a su compromiso de atender a los más desfavorecidos: forasteros, los que pasan hambre o sed, los presos, y vean recompensados sus esfuerzos con nuevas vocaciones para el servicio a los necesitados.

Escucha, Padre, nuestra oración, que María, la fiel discípula de tu Hijo, Rey del Universo, te presenta y danos fuerza para seguir construyendo entre nosotros tu Reino de paz, de justicia y amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

<p>Día 2º - 20 noviembre, domingo SOLEMNIDAD DE JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO</p>

María, unida a Cristo, Reina del Universo

(Símbolo: la Virgen del globo)

Liturgia de la Palabra: Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo.

Oraciones del día

Participan: Asociación de la Medalla Milagrosa

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo.

En este último domingo del año litúrgico y antes de iniciar el tiempo de Adviento se nos invita a contemplar a Cristo como Rey de todo lo creado. Cristo, desde su realeza, libera a la humanidad de toda esclavitud y nos hace en plenitud, hijos de Dios.

Su realeza es de justicia y amor, de paz y fraternidad... María goza de esa realeza también por ser la Madre del Hijo de Dios y por su fidelidad a las enseñanzas de Cristo.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA

Primera lectura: Ezequiel 34, 11-12. 15-17

Salmo 22

Segunda lectura: I Corintios 15, 20-26ª. 28

Evangelio: Mateo 25, 31-46

PUNTOS PARA LA HOMILÍA

Domingo de Cristo Rey dentro de la Novena a la Virgen Milagrosa, bendita por su fe.

- Glorificamos a Cristo, nuestro Rey y Servidor, nos acoge como huéspedes amados: “nadie es extraño en el Reino de Jesús”
- Celebramos a María, madre del Rey, coronada de dolor por la espada que atraviesa su corazón y coronada de estrellas que reciben la luz del Hijo.

El **eje** de nuestra fe es Jesucristo Salvador. El espejo de mi vida sólo puede ser Cristo.

-. Seremos evaluados en el amor efectivo (Evangelio; San Vicente). Dijo el Papa Benedicto a los jóvenes minusválidos en la JMJ 2011: “Esta especial predilección del Señor por el que sufre nos lleva a mirar al otro con ojos limpios, para darle, además de las cosas externas que precisa, la mirada de amor que necesita. Pero esto únicamente es posible realizarlo como fruto de un encuentro personal con Cristo”.

-. Si el espejo es Cristo, vivamos con el Padre una relación de confianza filial y con los criterios del mismo Cristo, la verdad y la vida, la santidad y la gracia, la justicia, amor y paz (Prefacio). La familia humana pertenece a Cristo, por eso estamos llamados a compartir la vida y la dignidad de Jesucristo Resucitado y no sólo la vida de Adán y Eva: frágil, pecadora, mortal.

Nos dijo el Papa en la JMJ 2011: “Una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir mediante la compasión a que el sufrimiento sea compartido y sobrellevado también interiormente, es una sociedad cruel e inhumana” (*Spe salvi*, 38). Se vive bajo el signo de Dios haciendo lo que Dios realizó en Cristo Jesús: “pasó haciendo el bien y curando toda enfermedad y dolencia”.

- Cristo-Rey y el Mensaje de María Milagrosa:

+ María, con el globo en sus manos, coronado con una Cruz, lo ofrece al Padre

+ En la Medalla nos encontramos con la Cruz y la M y los dos corazones

+ En el vivir diario: los pobres y los pecadores encontraron en la Medalla la presencia del cariño maternal de María y la bondad y misericordia de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Acompañados de María, presentemos nuestras peticiones a Dios nuestro Padre, para que su Reino esté cada vez más presente en nuestro mundo:

1.- Por nuestra Iglesia para que siempre esté firme en la fe en Jesucristo y sea testimonio de esperanza, de concordia y de servicio a los pobres.

2.- Por todos los que en la Iglesia, Obispos, Sacerdotes, Religiosas o Laicos, tenemos una función de servicio y de gobierno, para que imitando a Cristo, buen pastor, estemos siempre dispuestos a servir a nuestro pueblo hasta el final.

3.- Por todos los pueblos de la Tierra, para que sean conducidos desde la justicia, la paz y la fraternidad. Para que acaben todos los signos de desigualdad entre los hombres y mujeres de este tiempo.

4.- Por nuestro país, en este día de Elecciones, para que cada día avance por los caminos de justicia, solidaridad, amor y paz.

5.- Por los responsables de la economía, la cultura, la salud, la política... que traten de ser verdaderos artífices para que los bienes de la tierra sean distribuidos con equidad.

6.- Por la Asociación Medalla Milagrosa, para que sea siempre fiel a su amor a la Virgen y actúe siempre según sus deseos, y por los que participamos en esta celebración de la Novena, para que sintamos la llamada de Cristo Rey a participar en la construcción de su Reino aquí en la Tierra.

Escucha, Padre, nuestra oración, que María, la fiel discípula de tu Hijo, Rey del Universo, te presenta y danos fuerza para seguir construyendo entre nosotros tu Reino de paz, de justicia y amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 3º - 21 noviembre, lunes

Memoria de la Presentación de María

María, firme en la fe, amparo de nuestra fe

(Símbolo: Jaculatoria)

Liturgia de la Palabra: De la Memoria de la Presentación de la Santísima Virgen.

Oraciones: De la Memoria de la presentación de la Santísima Virgen.

Participan: Vida Ascendente, Centro de mayores, Asociación de Belenistas

MONICIÓN DE ENTRADA

En este tercer día de la Novena en honor a María Inmaculada de la Medalla Milagrosa, seguimos contemplando a María, firme en su fe, y a la que nosotros bendecimos por esta fidelidad a Dios.

En estos tiempos en que nos cuesta creer y vivir de acuerdo a la fe en el Señor Jesús, Hijo de Dios y de María, nos dirigimos a María para aprender con Ella como escuchar a Dios y poner en práctica lo que Dios nos dice a través del Evangelio de su Hijo.

Hacemos hoy memoria de Nuestra Señora la Virgen María que, según una venerable tradición, fue presentada en el Templo de Jerusalén siendo niña.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA

Primera lectura: Zac 2, 14-17

Salmo 150

Evangelio: Mt 12, 46-50

PUNTOS PARA LA HOMILÍA

María, mujer firme en la fe, bendita por su fe, amparo de nuestra fe.

Benedicto XVI en la JMJ 2011, (Acogida en Cibeles) dijo: **“La Santísima Virgen María, que supo decir «sí» a la voluntad de Dios, y nos enseña como nadie la fidelidad a su divino Hijo, al que siguió hasta su muerte en**

la cruz... Y pidamos que, como Ella, nuestro «sí» de hoy a Cristo sea también un «sí» incondicional a su amistad”.

- María dio un Sí a la voluntad de Dios. Cultivó la capacidad de oír - escuchar - acoger a Dios, de ofrendar mi adhesión a una Persona que da sentido a su vida.

El Papa Benedicto XVI en el Mensaje previo a la JMJ decía: “Por ello, **la fe cristiana no es sólo creer en la verdad, sino sobre todo tener una relación personal con Jesucristo.** El encuentro con el Hijo de Dios proporciona un dinamismo nuevo a toda la existencia. Cuando comenzamos a tener una relación personal con Él, Cristo nos revela nuestra identidad y, con su amistad, la vida crece y se realiza en plenitud”.

- Dar el Sí a la voluntad de Dios es aceptar con el Hijo que toda la vida es PARA DIOS, sin reservas. En la cruz se le pedirá: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”.

- El Sí de María es un Sí a la obra y al mensaje de su Hijo. Destacamos:

-. “Dichosos” por dejar que Dios reine en el corazón: “Dios enaltece a los humildes”.

-. Acoge su misericordia y perdón sin límites: “su misericordia llega a sus fieles”

-. Jesús enseñó y se hizo el servidor de todos: “he aquí la esclava del Señor”

-. La vida tiene sentido si se entrega: “Al pie de la Cruz... ‘mujer ahí tienes a tu hijo’”.

La MEDALLA MILAGROSA y la FIDELIDAD (Apariciones a santa Catalina).

La Virgen María la noche del 18 de Julio de 1830 pide a Santa Catalina: “**diles que sean fieles**”. María pide fidelidad a la vocación primera.

La Medalla Milagrosa, Medalla de la fidelidad, condujo al pueblo a la autenticidad de vida cristiana, a un compromiso para con Dios y para con los hermanos. El pueblo apreció la fidelidad de Dios y de María: “quien lleve con fe la Medalla obtendrá grandes bienes” y lo experimentó: curaciones físicas y curaciones morales o vuelta a la vida de fe.

Una muestra de nuestra fidelidad a Dios a imitación de María es la perseverancia en la oración. “Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti”.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos juntos nuestra oración a Dios, confiando en la intercesión de María que ora por nosotros.

1.- Por el Papa, los obispos y cuantos tienen algún servicio en la vida de la Iglesia.

2.- Por la paz y la concordia en nuestra nación, por los que han sido elegidos en las Elecciones, y por todos los pueblos del mundo y sus gobernantes, para que desarrollen en paz sus gestiones.

3.- En este día de la Presentación de Nuestra Señora, pidamos al Señor que derribe del poder a los que maltratan, hieren, matan o abusan... para enriquecerse ellos.

4.- Presentemos al Señor a todas las mamás y a sus hijos, a las que deseando tener familia no pueden, por todas las jóvenes embarazadas, para que sigan adelante en su embarazo.

5.- Por los grupos parroquiales de Vida Ascendente, Centro de Mayores, Asociación de Belenistas, para que a través de sus actividades se mantengan firmes en la fe y sean testimonio vivo en su familia de la alegría de vivir la fe católica.

6.- Por todos nosotros, que celebramos nuestra fe y deseamos que Jesús sea el Señor de nuestras vidas. Y por los que nos han pedido que les recordemos en esta Novena.

Padre de bondad, que estos deseos que te presentamos encuentren eco en tu amor generoso, y nos ayude la intercesión poderosa de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina...

II. MARÍA, COMPROMETIDA EN EL AMOR (Preside: P. Oscar Muñoz, C.M.)

Día 4º - 22 noviembre, martes

María, joven de Nazaret, amada y agraciada por Dios.

(Símbolo: Asociación de jóvenes de María)

Liturgia de la Palabra: Misas de la Virgen, nº 2, pag. 25

Oraciones: Misas de la Virgen (La Virgen María en la Anunciación del Señor)

Participan: Voluntarias de la Caridad, Conferencias de SVP, Colegio María Inmaculada

MONICIÓN INTRODUCTORIA

Comenzamos la celebración de este cuarto día de la novena, en la que vamos a meditar en María, la joven de Nazaret, como la mujer amada y agraciada por Dios.

La Virgen María es la única criatura humana que mereció el título de "llena de gracia". Nombre nuevo con el que el ángel la designa al saludarla, pero sobre todo, con el que queda enunciada una feliz realidad: María posee en plenitud la gracia de Dios, que se complace en la humilde joven nazarena.

María es la mujer amada y agraciada por Dios, que vive en total armonía con él en el pensar, sentir y actuar. Admiramos y celebramos esta gozosa realidad de la plenitud de gracia y amor de Dios María y pedimos a la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa asumir en nuestra vida su misma actitud de sentirnos amados por Dios, abrirnos a su acción y aceptar su voluntad.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA

Primera lectura: Is. 7, 10-14; 8,10

Salmo: Sal. 397-11

Evangelio: Lc. 1, 26-38

PUNTOS PARA LA HOMILÍA

- María, una sencilla joven judía, una sencilla mujer de Nazaret, es elegida por Dios para ser la madre del Salvador. El teólogo Karl Rahner escribió un libro titulado "Oyente de la Palabra" si alguien merece este título, si alguien es ejemplo de oyente de la Palabra es precisamente la Virgen María. María, escucha y medita la palabra de Dios, encarnándola en su propio ser.

- María engendra a Cristo físicamente, hoy se nos pide a nosotros engendrarlo espiritualmente para ser verdaderos templos del Espíritu Santo, sabedores del don que llevamos en nosotros y atentos en todo momento a lo que Dios, que habita en nuestro interior, nos pide.

- A nosotros nos corresponde, a ejemplo de María, estar atentos a la Palabra de Dios. Dios nos sigue hablando a través del Evangelio, a través de la Iglesia, a través de los signos de los tiempos... Escuchando y meditando la Palabra de Dios aprendemos a escuchar a los pobres: En ellos habla y grita Jesús.

- María, una sencilla joven, se muestra como ejemplo para tantos jóvenes que necesitan sentir la fuerza del Espíritu de Jesús que da sentido a la vida. María, pide a Santa Catalina que se crease una Asociación de jóvenes, hoy JMV, para el crecimiento integral del joven.

- Tantos jóvenes de hoy que necesitan referentes, personas que les hablen, no desde el conocimiento, sino desde la experiencia de Dios. Estamos llamados, a ejemplo de María, a conocer la Palabra, a hacerla vida en nuestra vida, para mostrar a las generaciones venideras que merece la pena vivir el Evangelio, y que todo cobra sentido en el encuentro personal con Cristo.

ORACION DE LOS FIELES

Confiando plenamente en el amor de Dios por sus hijos, elevemos nuestras peticiones al Señor, poniendo como nuestra intercesora a María Inmaculada, la llena de gracia.

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que su testimonio de vida de gracia, haga surgir en todos el deseo de vivir la presencia de Cristo en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por todos los cristianos, para que viviendo la gracia del Señor, sean fermento y levadura que transforme el mundo. Roguemos al Señor.
3. Por la Familia Vicenciana, especialmente hoy por las Voluntarias de la Caridad y las Conferencias de San Vicente de Paul, para que mirando la fidelidad de María nos animemos a vivir con fidelidad renovada nuestro carisma, para ser un signo de esperanza para los más débiles de nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
4. Por la comunidad educativa de los Colegios vicencianos para que María, madre y maestra, nos guíe y fortalezca en la tarea fundamental de la educación de niños y jóvenes para que lleguen a la madurez humana y a ser creyentes convencidos. Roguemos al Señor.
5. Por esta asamblea cristiana, para que fortalecidos en la oración y reflexión, nos entreguemos a cultivar la vida divina, la presencia de Dios en nosotros. Roguemos al Señor.

Señor nuestro, a ti elevamos nuestras súplicas, esperando que en tu bondad y por la intercesión de María Inmaculada, nuestra Madre, nos concedas lo que de ti necesitamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 5º - 23 noviembre, miércoles

María “esclava del Señor”, en el servicio delicado a los hermanos.

(Símbolo: la vida de Santa Catalina)

Liturgia de la Palabra: Misas de la Virgen, nº 22

Oraciones: Misas de la Virgen (Santa María, Esclava del Señor)

Participan: Renovación Carismática y Colegio Inmaculada Marillac

MONICIÓN INTRODUCTORIA

En este quinto día de la novena contemplamos a María, la esclava del Señor, en su actitud de servicio delicado a los demás.

Conocemos a muchas personas que se dedican a servir. Se sitúan en un segundo plano y sus manos están acostumbradas a realizar las tareas más humildes. La Virgen María es, por propia voluntad, la sierva del Señor. Aceptó su papel de colaboradora de Jesús, su Hijo, como servidora humilde y callada que hace posible el plan de Dios. Respecto a los hombres de su tiempo, se muestra atenta a sus necesidades: su prima Isabel, los esposos de Caná, los primeros discípulos,...

El auténtico amor se hace servicio efectivo a los demás, como nos manifiesta también Santa Catalina Labouré, que responde a la visita de la Virgen con una vida silenciosa y de servicio humilde. Pedimos hoy a la Virgen Milagrosa que nos enseñe a ser servidores del Señor y de los hermanos.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA

Primer lectura: I Sam. 1,24-28; 2,1-2.4-8

Salmo: Lc. 1, 46-55

Evangelio: Lc. 1, 39 ss.

PUNTOS PARA LA HOMILÍA

- María se sabe pequeña, se reconoce poca cosa en relación a las grandezas que Dios hace en ella. María se olvida de ella y se pone en camino para ayudar, para servir a otra persona que necesita esa ayuda, su prima Isabel.

- María nos enseña cómo vivir, nos muestra que al ponernos en las manos de Dios, al dejarnos llenar de su Espíritu Santo, nuestra vida se transforma en entrega, servicio y esa acción del Espíritu Santo en nosotros nos pone en camino hacia los demás.

- María exulta de alegría y canta el Magníficat y ese cántico nos revela cómo ha de ser nuestra vida como cristianos: personas esperanzadas, que se nutren de Dios, que dejan que su interior se ilumine con su Palabra y se convierten en faros para otras personas, guiándoles por el camino que lleva a Dios.

- María nos muestra que al dejar a Dios actuar se transforme la forma de mirar la realidad, la forma de ver lo que nos rodea y mirarla con los ojos de ese Dios que actúa en el interior. Así nos transforma la manera de actuar y nos mueve a actuar, a no quedarnos pasivos e indolentes ante las necesidades de tantos hombres y mujeres que necesitan ayuda o simplemente a alguien que los acompañe y escuche.

- Así lo supo vivir Santa Catalina Labouré, supo en el silencio, hacer de su vida un servicio continuo. Aún habiendo sido elegida por la Madre del Señor para ser visitada por ella, Sor Catalina está los siguientes cuarenta años cuidando ancianos sin que nadie, a excepción de su Padre director y de su Hermana Sirviente, supiese quién era la que había tenido la visión e María. Una mujer que supo vivir la experiencia el Magníficat y se sintió esclava, viviendo el servicio como encuentro con Cristo en los ancianos.

ORACION DE LOS FIELES

En esta novena en honor a María Inmaculada de la Sagrada Medalla Milagrosa, presentemos nuestras súplicas a Dios Padre.

1. Por la Iglesia de Jesucristo, para que despojada de la gloria humana, cumpla fielmente con su tarea de servicio a todos los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por todas las organizaciones que trabajan por la promoción de la dignidad humana, para que sea clamor lo que impulse y de fecundidad a su acción. Roguemos al Señor.
3. Por los pobres y necesitados, para que pongan su confianza en la protección de María, nuestra Madre, y encuentren en los hermanos el remedio adecuado a sus necesidades y problemas. Roguemos al Señor.
4. Por nuestras familias, por las personas que amamos, para que la Virgen María muestre en ellas el especial amor maternal que a todos nos tienes, las proteja y las bendiga con toda clase de beneficios. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en la novena en honor de María Inmaculada de la Medalla Milagrosa, (en especial por el grupo de Renovación Carismática y comunidad educativa del Colegio Inmaculada Marillac) para que cultivemos la actitud de servicio y amor delicado hacia quienes conviven con nosotros. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que María, abogada e intercesora nuestra te presenta. Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 6º - 24 noviembre, jueves

María, discípula del Señor, un amor comprometido en la entrega.

(Símbolo: Corazón de Jesús y de María)

Liturgia de la Palabra: Misas de la Virgen, nº 10

Oraciones: Misas de la Virgen (Santa María, discípula del Señor)

Participan: Asociación de peregrinos y Colegio San Diego y San Vicente.

MONICIÓN INTRODUCTORIA

En el sexto día de la novena en honor de María Inmaculada de la Medalla Milagrosa contemplamos a María como la mejor discípula del Señor, con un amor comprometido en una vida entregada.

Las propuestas que Dios nos hace a cada cristiano adquieren siempre un carácter comprometedor, pues respetando la libertad, nos urgen a dar una respuesta que abarca la vida entera y orientan a un compromiso de entrega.

La Virgen María es la radicalmente comprometida con el Señor. Toda su vida es de Dios y con dedicación total al servicio de sus planes. Los discípulos de Jesús hemos sido llamados a vivir con radicalidad el compromiso de la fe.

La Virgen María es modelo en la aceptación del compromiso y en dar respuesta perfecta a él. Pidamos al Señor por intercesión de la Virgen Milagrosa que nos haga fieles discípulos de Jesús, con un amor comprometido en la entrega a El y a los hermanos.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA

Primer lectura: Eclesiástico, 51, 13-22

Salmo: Sal. 18, 8-11

Evangelio: Mt. 12,46-50

PUNTOS PARA LA HOMILÍA

- María del Evangelio, un Evangelio que empezó con Jesús a correr como una chispa por los cañaverales del lago de Galilea y encontró en ella los oídos más atentos, las manos más resueltas a la tarea, el corazón más acogedor para guardarlo.
- En el Evangelio que acabamos de escuchar, María es la mujer alabada por Jesús. María es la que cumple la voluntad de Dios, y Jesús la muestra como ejemplo de aceptación e la acción de Dios en su vida. María se convierte en la mejor discípula de Jesús, porque busca en todo hacer la voluntad de Dios, en los momentos de alegría y de gozo y en los de dificultad y dolor.
- Ella supo buscar en todo hacer la voluntad de Dios, se nos muestra como ejemplo y de discípula pasa a ser maestra en la fe. Y así, intercede por todos ante Dios, pues ella quiere otorgar a todo hombre y mujer a quien los hace realmente vivir la plenitud del ser humano que es Cristo.
- Por eso se aparece a una sencilla Hija de la Caridad, a Catalina Labouré, para recordarnos todo lo que por medio de ella podemos recibir de Dios. Y para que no nos olvidemos deja con nosotros la medalla, para que recordemos por medio de ella el amor que Dios nos tiene por Jesucristo. Por eso se nos muestran sus dos corazones juntos, **dos corazones en llamas**. El de Jesús con una corona de espinas y el de ella atravesado por una espada (recordando el texto de la presentación de S. Lucas). El fuego es el deseo de ambos de que todos los hombres crean en Dios y vivan como hijos de Dios, como hermanos, amándose unos a otros. Las espinas y la espada son por el dolor vivido por ambos en la cruz y por el dolor ante los hombres y mujeres de este mundo que sufren y por aquellos que se alejan del amor de Dios.
- S. Pío X, el papa que promulgó el movimiento de la Medalla Milagrosa nos dice: Cristo es la fuente y María es el canal, por medio del cual todos recibimos los dones espirituales que Dios nos quiere dar.

ORACION DE LOS FIELES

En esta novena en honor de María Inmaculada de la Medalla Milagrosa, presentemos nuestras súplicas a Dios Padre.

1. Por la Iglesia de Dios, para que fortalecida en el Espíritu de Jesús, dé testimonio de la verdad y del amor cristiano ante el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los que tienen influencia en la sociedad: gobernantes, intelectuales, profesionales, trabajadores, estudiantes,... para que unidos todos, edifiquen la ciudad temporal según la verdad, la paz y la justicia de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los matrimonios cristianos, para que brille su testimonio y su fe en las relaciones de amor, en la convivencia familia, en la diversión y el trabajo. Roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes cristianos, especialmente por los que han participado en la Jornada Mundial de la Juventud, para que aspiren siempre a realizar en su vida los ideales evangélicos, que nos ha recordado el Papa Benedicto, en comunión con María, la joven de Nazaret. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en la novena en honor de María Inmaculada de la Medalla Milagrosa, (en especial por la Asociación de Peregrinos y por la comunidad educativa del Colegio San Diego y San Vicente) para que imitando la entrega de María y su compromiso de fidelidad, seamos capaces de dar al mundo el testimonio de vida cristiana que está necesitando para comprender que Dios nos ama y que su mensaje es amor y vida. Roguemos al Señor.

Señor nuestro, a ti elevamos nuestras súplicas, esperando que en tu bondad y por la intercesión de María Inmaculada, nuestra Madre, nos concedas lo que de ti necesitamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

III. MARIA, MADRE DE LA ESPERANZA

(Preside: Cardenal D. Carlos Amigo)

Día 7º - 25 noviembre, viernes.
--

María, Madre de la Iglesia, auxilio de los cristianos.

(Símbolo: las doce estrellas)

Liturgia de la Palabra: Misas de la Virgen, nº 42, pag. 169

Oraciones: Misas de la Virgen (Auxilio de los cristianos)

Participan: Equipo de Liturgia, Grupo de oración, Obra vocacional.

MONICIÓN INTRODUCTORIA

En este séptimo día de la novena a la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa seguimos invocando su protección, proclamándola Madre de la Iglesia y auxilio de los cristianos.

Por ser la madre de Cristo, María lo es de todos los que, unidos por la fe, formamos con El un solo cuerpo, que es la Iglesia. Y con la Madre, que es María nos unimos a todos nuestros hermanos en la fe, especialmente con los más débiles, los que pasan dificultades, los que son perseguidos por su fe

Ahora es tiempo de orar y pedir porque confiamos en una Madre que es auxilio de todos los hombres de buena voluntad. Como la Virgen le recuerda a Santa Catalina Labouré, venimos a los pies del altar y esperamos que ella derrame abundantes gracias sobre todos sus hijos.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA

Primera lectura: Apocalipsis 12, 1-3. 7-12ab.17

Salmo: Judit 16,13.14.15

Evangelio: Juan 2, 1-11

PUNTOS PARA LA HOMILÍA

La Milagrosa es ante todo la Medalla de la Madre y nos habla del cariño maternal y de su cuidado e intercesión por sus hijos.

María es la Madre de la Iglesia por voluntad de Jesús: “Madre, ahí tienes a tu hijo” La maternidad de María no termina cuando Jesús muere en la cruz, sino que se continúa en la Iglesia, simbolizada en Juan, símbolo de los discípulos fieles. Jesús no deja sola a María ni a sus hermanos: por la cruz le gana unos hijos y a nosotros una Madre. Por ello María desde el comienzo de la Iglesia acompaña y vela por ella.

La obra de Jesús se puede resumir en un doble regalo que nos hace: El que no tiene más Padre que el del Cielo y más Madre que María, se encarna entre nosotros para que recibiéramos la adopción, para que pudiéramos llamar “Padre nuestro” a nuestro Dios y “Madre nuestra” a su propia madre en la tierra. Por eso dice Juan que “el discípulo la recibió en su casa”, la puso cerca de sí, entre lo más querido. Por ello podríamos decir que entre las cualidades del discípulo de Jesús ha de estar el acoger a María como madre (Hijos de María). “Si queremos ser cristianos debemos ser marianos”

Como Santa Catalina: Al morir su madre a sus 9 años, se la ve subir a una silla para abrazar una imagen de la Virgen para decirle: “Ahora tú serás mi única Madre”

En cuanto Madre, María cumple su misión de cuidado e intercesión por sus hijos. El oficio que ejerció en la tierra, lo continúa desde el cielo por voluntad de Jesús. Esta verdad de la maternidad espiritual de María y su papel de intercesora aparece muy bien reflejado en la Medalla.

- Desde el principio Dios derramó a través de este signo muchas gracias: “Esta medalla es milagrosa”
- María le comunica a Santa Catalina un mensaje de protección sobre la Comunidad en unos momentos trágicos: “Yo estaré con vosotras”
- Globo del mundo en manos de María: como una Madre lleva a su hijo
- Con las manos abiertas: para acoger, para servir, para escuchar
- Rayos de los anillos: “símbolo de las gracias que derramo sobre todos”

Consecuencias de la Maternidad de María:

- Acudir a ella con confianza: “Concederé innumerables gracias a los que me las pidan con confianza”
- Hermanos en María: Todos somos Iglesia. Servir y amar a Jesús en cada hermano.
- Responder como buenos hijos: actitudes propias de hijo (confianza, amor, obediencia, imitación...)
- Llevar la Medalla como: recuerdo, garantía de protección, señal de identidad, compromiso.
- Dejarnos aconsejar: “Haced lo que El os diga”

ORACIÓN DE LOS FIELES

1. Por la Iglesia Santa de Dios, por el Papa Benedicto y los obispos de la Iglesia, llamados a ser especialmente testigos del Evangelio en el mundo, para que proclamen con valentía el mensaje del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los gobiernos de las naciones, para que busquen con sus leyes y acciones el bien común, la paz y la libertad. Roguemos al Señor.
3. Por los fieles cristianos, para que nos sintamos miembros responsables de la Iglesia, vivamos unidos nuestra fe y nos esforcemos en hacer atractivo el rostro de la Iglesia. Roguemos al Señor.
4. Por las familias cristianas, para que no les falte la ayuda suficiente en su labor educativa de los hijos. Roguemos al Señor.
5. Por los movimientos juveniles cristianos y por los jóvenes creyentes, para que se sientan comprometidos en la Misión de la Iglesia y reciban las ayudas y el testimonio de los adultos en su crecimiento en la fe. Roguemos al Señor.
6. Por esta asamblea cristiana, que hoy venera a la Madre de Dios y Madre de la Iglesia, para que su devoción a María le lleva a un seguimiento fiel de su Hijo. Roguemos al Señor.

Señor nuestro, a ti elevamos nuestras súplicas, esperando que en tu bondad y por la intercesión de María Inmaculada, nuestra Madre, nos concedas lo que de ti necesitamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 8º - 26 noviembre, sábado

Víspera del primer Domingo de Adviento

María, Madre y Maestra de Esperanza.

(Símbolo: los rayos que brotan de las manos de la Virgen)

Liturgia de la Palabra: Lecturas del primer Domingo de Adviento o Misas de la Virgen, nº 37, pag. 148

Oraciones: Del domingo y Misas de la Virgen (Madre de la santa Esperanza)

Participan: Juventudes Marianas Vicencianas y Grupo Scout Alud

MONICIÓN INTRODUCTORIA

Reunidos en el nombre de Señor Jesús, honramos a María como nuestra Madre y Maestra de esperanza. En un mundo en continuo conflicto y sufrimiento para los más pobres, María es abogada de los marginados y de los que ya no tienen esperanza.

Hoy comenzamos un nuevo año litúrgico y escucharemos la llamada del Señor en este tiempo de Adviento: “Velad, permaneced atentos, pues el Señor viene a vosotros”. Abramos nuestro espíritu a las llamadas del Señor a través de los profetas y dispongámonos a responder como María a las propuestas de Dios.

Que María Inmaculada de la Medalla Milagrosa anime nuestra esperanza y prepare nuestro corazón para acoger a Dios que viene a nosotros y nos ofrece vida, alegría y esperanza.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA

Primera lectura: Eclesiástico 24,9-12

Salmo: Lc. 1, 46-55

Evangelio: Jn. 2,1-11

Primera lectura: Isaías 63,16b-17; 64,1.3b-7

Salmo 79

Segunda lectura: I Cor. 1,3-9

Evangelio: Mc. 13,33-37

PUNTOS PARA LA HOMILÍA

Hoy las lecturas de la Palabra de Dios nos invitan a abrir los horizontes en una mirada esperanzada hacia el presente y hacia el futuro. Mirada esperanzada que brota de la contemplación de la mujer, descrita en la primera lectura, que representa a la misma Iglesia, comunidad en marcha, en su victoria sobre el mal; y que la tradición aplica a María, *"figura y primicia de la Iglesia que un día será glorificada; consuelo y esperanza de tu pueblo, todavía peregrino en la tierra"*.

- Mirada esperanzada que brota igualmente de la participación de María en las bodas de Caná de Galilea, escena que nos ha relatado el evangelio. María contribuye a que se inauguren los tiempos nuevos, significados en el vino nuevo, en el vino mejor. Las bodas de Dios con su pueblo, la alianza del Antiguo Testamento, da paso a la Nueva Alianza en Cristo.

- Una mirada esperanzada hacia el presente y hacia el futuro es también la invitación de María: *"Haced lo que Él diga"*. Escuchad a Jesús, mi Hijo; actuad según su Palabra y confiad en Él. María expresa el secreto más profundo de su vida. En estas palabras, está toda Ella. Su vida, de hecho, ha sido un «Sí» profundo al Señor. Un «Sí» lleno de gozo y de confianza, que ha llenado de sentido y plenitud su existencia. *"Haced lo que Él diga"*: esta breve frase contiene todo el programa de vida que María realizó como primera discípula del Señor y que sigue proponiéndonos hoy cuantos celebramos esta Novena.

- La Medalla Milagrosa, la medalla de la Madre, ha contribuido y sigue contribuyendo a que muchas personas se encuentren con Cristo y, fortalecidos en la esperanza, inicien una verdadera vida cristiana. La medalla de la Madre sigue invitándonos a descubrir el *"vino nuevo"*, la nueva alianza de Dios con nosotros, y a escuchar su Palabra, a su Hijo (*"Haced lo que Él diga"*). En la Medalla, destaca la Mujer, radiante, coronada de doce estrellas, vencedora de la serpiente. Es la mujer-madre del Hijo que ha vencido y destruido para siempre el poder de la muerte y que sigue invitándonos a recorrer ese mismo camino de fidelidad y esperanza.

Nuestra celebración de la Novena de la Virgen Milagrosa ¿significará también un impulso en nuestro camino de fidelidad y esperanza?

ORACION DE LOS FIELES

En la víspera de la fiesta de María Inmaculada de la Sagrada Medalla Milagrosa presentemos nuestras suplicas a Dios Padre.

1. Por todos los creyentes en Cristo, en comunión con María, Madre de la Iglesia. Roguemos al Señor.

2. Por todos y cada uno de los pastores de la Iglesia, en comunión con María Milagrosa, Reina de los Apóstoles. Roguemos al Señor.

3. Por los que tienen en sus manos el encargo de gobernar las naciones, en comunión con María, Reina de la paz. Roguemos al Señor.

4. Por todos los que sufren: los pobres, marginados, enfermos, parados, familias con dificultades,... en comunión con María Milagrosa, consuelo de los afligidos y siempre pendiente de las necesidades de sus hijos. Roguemos al Señor.

5. Por los jóvenes cristianos, especialmente por los que han participado en la Jornada Mundial de la Juventud, para que aspiren siempre a realizar en su vida los ideales evangélicos, que nos ha propuesto el Papa Benedicto, en comunión con María, la joven de Nazaret. Roguemos al Señor.

6. Por la Familia Vicenciana, por nuestras Comunidades, servicios, familiares y bienhechores, en comunión con María Milagrosa, Madre de Jesús y Madre nuestra. Roguemos al Señor.

Escucha Señor nuestras súplicas, que María abogada e intercesora nuestra te presenta. Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 9º - 27 noviembre, domingo
I Domingo de Adviento
Solemnidad de la Virgen Inmaculada
de la Medalla Milagrosa

María, signo de esperanza y puerta del Cielo.

(Símbolo: María coronada de estrellas)

Liturgia de la Palabra: Lecturas del primer Domingo de Adviento.

Oraciones: Primer Domingo de Adviento.

Participan: Consejo Pastoral Parroquial.

MONICIÓN INTRODUCTORIA

En la solemnidad de María Inmaculada de la Medalla Milagrosa, que coincide con el primer domingo de Adviento, siguiendo la invitación que la misma Virgen hiciera a Santa Catalina, venimos confiados ante el altar. En él se alimenta y crece la Iglesia, como sacramento de unidad y solidaridad del hombre con Dios y de todos los hombres. La Eucaristía es fuente y cumbre de la vida de toda la Iglesia y como los primeros cristianos seguimos sintiendo la presencia amorosa de la Madre que intercede por nosotros ante el Hijo.

María en este tiempo de Adviento es para nosotros un signo de esperanza. Ella mejor que nadie sabe qué es esperar y cómo esperar. Pidamos al Señor por intercesión de la Virgen Milagrosa, en este último día de la novena, que aumente nuestra fe y caridad, para que siguiendo los caminos de su Hijo seamos fermento de esperanza para nuestro mundo.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA

Primera lectura: Isaías 63,16b-17; 64,1.3b-7

Salmo 79

Segunda lectura: I Cor. 1,3-9

Evangelio: Marcos 13,33-37

PUNTOS PARA LA HOMILÍA

- Es insistente en el evangelio de hoy el aviso de Jesús: *velad, vigilad*. No nos resulta cómodo que nos despierten y nos inviten a velar. Y sin embargo ésta es la llamada inicial del Adviento: un toque de atención. Nuestra tendencia, con el correr de los días y los meses, aunque nos hayamos propuesto vivir como buenos cristianos, es quedarnos un poco dormidos, perezosamente instalados en lo que ya tenemos, entretenidos en muchos valores intermedios y distraídos de los que deberían ser fundamentales.

- Vigilar significa estar atentos, salir al encuentro del Señor, que quiere entrar en nuestra existencia, para darle sentido total y salvarnos. Isaías nos ha presentado a Dios como "*Dios fiel, nuestro Padre y redentor, «el que sale al encuentro»*". En medio de las propagandas y confusiones de nuestro mundo, vivir el Adviento es reconocer que sólo en Dios está la salvación.

- El profeta Isaías confesaba también que *«nos hemos extraviado de tus caminos, Señor, todos somos impuros, nuestra justicia es como un paño manchado...»*. Tanto en el nivel social como en el personal, es bueno que empecemos el camino del nuevo año litúrgico con una confesión de humildad. Somos débiles. Necesitamos ser salvados.

- Deberíamos hacer nuestra la súplica del profeta: *«Ojalá rasgases el cielo y bajases»*. En este Adviento estamos convocados a creer de veras que en Dios está la respuesta a nuestras preguntas y la salvación de nuestros males. Y esa respuesta se llama Cristo Jesús. "*Esperamos la revelación de nuestro Señor Jesucristo*", nos ha recordado San Pablo en la segunda lectura.

- Adviento es un tiempo de espera gozosa y exigente. La espera activa de los que hacen una opción por la esperanza, por la mejora de nuestro mundo, por la confianza en que es posible lo imposible, porque Dios puede hacer milagros y puede cambiar nuestra vida, y la de la comunidad, y la de la Iglesia. Él quiere reconstruir unos cielos nuevos y una tierra nueva. En Adviento debemos dejarnos llenar de esperanza, sabiendo ver los muchos signos de la cercanía de Dios en nuestro mundo, y convertirnos en pregoneros de esa esperanza, más con nuestros hechos que con nuestras palabras.

- Nadie ha vivido de forma más intensa el Adviento que María. Por eso, como Iglesia, todos nosotros que estamos celebrando esta Novena de

la Virgen Milagrosa, *"al considerar el inefable amor con que la Virgen Madre esperó al Hijo"*... hemos de animarnos a tomarla como modelo y prepararnos, *"«vigilantes en la oración y... jubilosos en la alabanza», para salir al encuentro del Salvador que viene"* (Me 4). En el centro de nuestra Eucaristía proclamaremos: «Ven, Señor Jesús». Que esta confianza nos sostenga cada día en nuestro camino.

ORACION DE LOS FIELES

En este tiempo de espera y esperanza, acudimos al Señor por intercesión de la Virgen, que nos acompaña en nuestro caminar. Ella que sabe de esperanza y de confianza en el Dios que viene a salvarnos, nos enseña a orar al Padre.

1. - Oh Dios, fuente de santidad, que has dado a la Virgen María la participación plena en los frutos de la redención de Cristo, concede a tu Iglesia acoger y comunicar fielmente el regalo de la Salvación. Roguemos al Señor.

2. - La Medalla confiada a santa Catalina recuerda a la Virgen María, asociada de modo singular a la obra de la Redención, haznos colaboradores de la novedad evangélica, empeñados en la promoción y salvación del hombre. Roguemos al Señor.

3.- Tú que hiciste a María, sierva fiel siempre atenta a tu Palabra, haznos, también a nosotros por su intercesión, fieles discípulos de su Hijo Jesucristo. Roguemos al Señor.

4.- Por medio de la Medalla Milagrosa, María nos anima a confiar en las gracias que Dios concede a quien le pide con confianza. Concede, Señor, por intercesión de María Inmaculada, apoyo a los débiles, consuelo a los afligidos, perdón a los pecadores, y a todos la salvación y la paz. Roguemos al Señor.

5.- En María, Madre de Cristo y de la Iglesia, la Parroquia de la Milagrosa reconoce a su única Madre, haz que la amemos fielmente y acojamos siempre su invitación a obedecer lo que su Hijo nos pida. Roguemos al Señor.

Señor nuestro, a ti elevamos nuestras súplicas, esperando que en tu bondad y por la intercesión de María Inmaculada, nuestra Madre, nos concedas lo que de ti necesitamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIONES DE LA NOVENA A LA VIRGEN MILAGROSA

ORACIÓN DE SAN BERNARDO

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se haya oído decir, que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestro auxilio y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos.

Animados con esta confianza, a vos también acudimos, oh Virgen, Madre de las Vírgenes; y aunque gimiendo bajo el peso de nuestros pecados, nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana.

Oh, Madre de Dios, no desechéis nuestras humildes súplicas; antes bien, acogedlas benignamente. Así sea.

SILENCIO

Oremos en silencio unos momentos para pedir a Dios por intercesión de la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa, la gracia que deseamos obtener en este Novena.

JACULATORIA

Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti.

ORACIÓN

Señor Jesucristo, que quisiste esclarecer a tu Madre, la Santísima Virgen María, Inmaculada desde su Concepción, con innumerables milagros; concédenos que, implorando siempre su patrocinio, consigamos los gozos eternos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.



“Os encomiendo a la Virgen María, para que ella os acompañe siempre con su intercesión maternal y os enseñe la fidelidad a la Palabra de Dios”

(Papa Benedicto XVI a los jóvenes en Cuatro Vientos)

***Parroquia-Basílica Virgen Milagrosa
Madrid, 19-27 de noviembre de 2011***